

El desafío del Papa al hombre contemporáneo: la misericordia
Entrevista con monseñor Bruno Forte de la Comisión Teológica Internacional ROMA, 22 agosto 2002 (ZENIT.org).- Juan Pablo II ha relanzado en su viaje a Polonia el mensaje de la «misericordia», capaz de «regenerar al mundo, llevando a amar a los hermanos e incluso a los enemigos». El pontífice recoge así el legado dejado por una joven mística de inicios del siglo pasado, sor Faustina Kowalska, primera sant...

Entrevista con monseñor Bruno Forte de la Comisión Teológica Internacional

ROMA, 22 agosto 2002

1.- Juan Pablo II ha relanzado en su viaje a Polonia el mensaje de la misericordia, capaz de regenerar al mundo, llevando a amar a los hermanos e incluso a los enemigos.

El pontífice recoge así el legado dejado por una joven santidad de inicios del siglo pasado, sor Faustina Kowalska, primera santa del año 2000, quien dejó en su extensa herencia que no sólo fascina a los fieles, sino que también sus escritos de reflexión para muchos teólogos.

Monseñor Bruno Forte, presidente presidente de la Pontificia Academia de Teología y miembro de la Comisión Teológica Internacional, en esta entrevista concedida a ZENIT responde a estas preguntas.

---¿Qué quiere decir misericordia?

---Monseñor Forte: Hay dos dimensiones fundamentales en el concepto de misericordia. El primero es el que se expresa en la palabra griega *eleos*, es decir la misericordia como actitud de compasión hacia la miseria del prójimo, un corazón atento a las necesidades de los demás.

Pero, justo a esta surge otra respuesta, ligada a la palabra *eleos* «misericordia», que tiene su raíz en el vocablo *eleo*, es decir, «llover». El amor de Dios.

¿Por qué es esta misericordia? En palabras de Agustín que Dios no nos ama porque somos buenos e inteligentes, sino que lo que nos hace buenos e inteligentes es el amor de Dios.

En las dos dimensiones surge una línea fundamental que tiene de esperanza el corazón humano, es decir, Dios está dispuesto a perdonar y a comenzar de nuevo contigo, independientemente de tu historia, de tu pasado, de tu experiencia de alejamiento e infidelidad.

El final del siglo ha estado caracterizado por grandes tragedias, así como por la gran tragedia del mal. Lo que es el Papa, al inicio del nuevo milenio, ha querido relanzar este mensaje de la misericordia, es decir, el evangelio de un Dios que está dispuesto a recuperar al hombre independientemente de la situación en que se encuentre. Un Dios que está dispuesto a volver a comenzar con nosotros.

---¿Dios se permite vencer en esta misericordia ante el mal que viene en el mundo?

---Monseñor Forte: En la historia es un desafío. En el desafío para el hombre de todo tiempo. Para el hombre de hoy es un desafío vencer en esta historia del mal, la historia del amor de Dios, la misericordia. Pero creo que el Papa se tiene el deber de lanzar este desafío al hombre, porque sabe que es el único desafío que vale la pena ser lanzado y acogido.

---¿Qué debe hacer el hombre para vencer en este desafío de la misericordia de Dios?

---Monseñor Forte: Responder, la humildad es el camino para vencer la experiencia de la misericordia. La entrega de sí, la confianza, es quizá lo que más le cuesta a nuestro orgullo, el orgullo de la razón adulta de la modernidad. Pero precisamente por este motivo la humildad es la única puerta que nos introduce en el misterio de la misericordia de Dios. Con Dios se vence al ser pecado.

20020822